

sección son las *Memorias* que –como Gutiérrez señala en la introducción– tienen una larga historia. Aquí se recoge lo único que, de momento, se ha encontrado. No por su brevedad, tiene menos valor.

Los temas tratados por Herrera Oria a lo largo de todo el libro tienen no sólo interés histórico, sino también para analizar la actuación social de los católicos en el siglo XX. En efecto, don Ángel, buen seguidor de la doctrina social de la Iglesia, periodista antes que sacerdote y obispo, ofrece un análisis de las situaciones y las relaciones sociales, que conserva su vigencia. Repasa la ordenación jurídica de la prensa, la justicia social, el bien común, la participación en los beneficios de la empresa, las relaciones de convivencia social, la democracia en Juan XXIII y Pablo VI; las relaciones entre la opinión pública y la conciencia nacional; el diálogo en Pablo VI; el capital y el trabajo; la misión del Estado; la necesidad de difundir las encíclicas sociales de los diferentes Pontífices; el pensamiento político de Menéndez Pelayo; los diversos regímenes políticos; la formación de la conciencia social en España; el ideario político de *El Debate*; la función social de la prensa; los propagandistas y la política; sus declaraciones al concluir el Concilio Vaticano II; y un largo etc.

Un libro muy útil, por tanto, para conocer uno de los personajes más ilustres de la España del siglo XX, que no puede orillarse al redactar la historia de la Iglesia española.

C.J. Alejos

Emiel LAMBERTS (ed.), *The Black International / L'Internationale noire. 1870-1878 The Holy See and Militant Catholicism in Europe / Le Saint-Siège et le Catholicisme militant en Europe*, Leuven University Press («KADOC-Studies», 29), Leuven 2002, 515 pp.

Esta obra colectiva incluye las actas de un coloquio internacional celebrado en Roma y Leuven en mayo y septiembre de 2000, respectivamente, sobre la historia de movilización

católica en el último tercio del siglo XIX. El editor, Emiel Lamberts, es profesor de Historia contemporánea en la Universidad Católica de Leuven y dirige el centro de investigación KADOC (*Katholiek Documentatie-en Onderzoekscentrum*) en la misma ciudad; él mismo aporta dos artículos, además de la introducción y la conclusión. Los demás autores provienen de distintos países europeos y son, en su mayoría, profesores de Historia contemporánea. El volumen contiene numerosas fotografías e ilustraciones, así como una amplia bibliografía y un índice de nombres. Los idiomas empleados son el inglés y el francés, como se desprende de la presentación bilingüe del título.

El término «Internacional negra» (que da título al volumen) proviene del entorno de Bismarck para referirse al catolicismo militante que fue combatido, a su vez, por el «Canciller de Hierro». Es evidente que la expresión acuñada alrededor de 1870 surgió en comparación con la Internacional roja. Según Lamberts, ambos movimientos –con un ideario y unos medios contrarios– parecían tener algunos aspectos en común, como el carácter militante y no-conformista, el rechazo de un nacionalismo agresivo y la preocupación social. Ambas movilizaciones llegaron a dominar el escenario sociopolítico en Europa tras la Guerra franco-prusiana y habían de influir notablemente en la política europea occidental del siglo XX, dando lugar al socialismo por una parte y a la democracia cristiana por otra. Los promotores de esta iniciativa, un grupo de laicos católicos influyentes en sus respectivos países, constituyeron en 1870 un comité internacional en Ginebra y fundaron allí, en 1871, la publicación *Correspondance de Genève*. El «Comité de Ginebra», llamado así por la bibliografía histórica, era una organización secreta en el sentido de que no era conocida su vinculación con el Vaticano. Esta «Internacional católica» estaba poco estudiada, porque apenas había dejado rastro en los archivos públicos y eclesásticos, pero recientemente se ha obtenido mucha información de archivos privados, que ha alimentado

en gran parte la investigación recogida en este volumen.

Los artículos están agrupados en tres secciones. La primera se centra en la trayectoria de la «Internacional negra» y en la *Correspondance de Genève* donde se reflejan, entre otros aspectos, las relaciones con el Vaticano. Un segundo grupo de artículos se ocupa de la posición de la Santa Sede tras la pérdida de su poder temporal, la «cuestión romana», las distintas tendencias entre los cardenales de la curia pontificia, la actitud defensiva de la Iglesia frente a algunas corrientes de pensamiento contemporáneas y la consiguiente promoción del tomismo, y finalmente la influencia del «Comité de Ginebra» en el nuevo rumbo seguido por el Vaticano. La tercera sección aborda el desarrollo del catolicismo social en varios países europeos y las tensiones entre el ultramontanismo y el catolicismo liberal.

En su conjunto, el volumen aporta una importante documentación para esclarecer la influencia de elites católicas en el catolicismo militante popular de finales del siglo XIX. A la vez conviene tener en cuenta que no se trata de un estudio sistemático, sino de una recopilación informativa que requerirá una posterior elaboración y reflexión.

E. Reinhardt

Fernando MARTÍN-SÁNCHEZ JULIÁ, *Ideas claras. Reflexiones de un español actual*, edición preparada por José Luis Gutiérrez García, presentación por Alfonso Coronel de Palma y Martínez-Agulló, semblanza por José María Sánchez-Ventura y Pascual, BAC, Madrid 2002, CVII + 946 pp.

Martín Sánchez-Juliá es figura menos conocida que Herrera Oria, pero esencial en la historia de la Asociación Católica de Propagandistas, ya que fue su segundo presidente en un período convulso: desde 1935 hasta 1953. Nacido en 1899, ingeniero agrónomo, jurista y economista, ingresó en 1919 en la Asociación, en 1935 fue elegido presidente como sucesor

de don Ángel Herrera Oria; participó en el Concilio Vaticano II, al que fue invitado por la Secretaría del mismo, sufrió una arteriosclerosis progresiva que le condujo a una inmovilidad física absoluta aunque no por ello dejó de dirigir la Asociación ni de promover múltiples iniciativas. Falleció en 1970.

Esta reedición de la obra de Martín-Sánchez responde a un deseo del Consejo Nacional de la Asociación Católica de Propagandistas. La primera edición fue en 1959, en vida del autor y también en la BAC. Esta segunda edición mantiene la estructura que el autor dio a la primera aunque con algunas variantes.

Está dividido en tres partes: *Ideas, Discursos* y *Semblanzas*, precedidas de unas «Palabras orientadoras al lector», redactadas por el propio Martín-Sánchez. *Ideas* consiste en una cuidada selección de sentencias, ordenadas alfabéticamente, tomadas de los discursos que aparecen en la segunda parte, seguidas de un índice particular de materias o ideas prácticas. La segunda parte, *Discursos*, es la más amplia del volumen y reúne los discursos de Martín-Sánchez, a los que se han añadido ahora los pronunciados desde 1958 hasta 1970, que no se incluían en la primera edición. En la tercera parte, *Semblanzas*, se repiten las publicadas en 1959 y se añaden siete más, que fueron redactadas por el autor y que se ha visto conveniente incorporarlas. En esta edición se mantiene, además, el prólogo redactado en 1959 por Mons. Pedro Cantero, entonces obispo de Huelva.

En las «Palabras orientadoras al lector» Martín-Sánchez marca, con una excelente pluma, la pauta de su libro: «Lealmente publicamos los discursos tal y como fueron recogidos, cuando la voz que los pronunció aún vibraba en el aire. Sin retocarlos; sin añadirlos; sin supresiones. De estos discursos han surgido criterios de vida y de actuación, forjadores de un estilo que influye en la historia de nuestra Patria y en la formación mental y en los conceptos de apostolado de los católicos españoles. Son modos de concebir el servicio a la Iglesia y a España con espíritu positivo, creador e institucional.